*«Todo está por hacer en la escuela actual. Ante todo, la educación propiamente dicha: (...) la formación del ser moral, individuo activo, lleno de iniciativa, emprendedor, valiente (...); y al mismo tiempo sociable, igualitario (...) y capaz de sentir su unidad con todos los hombres del universo entero.»*

Piotr Kropotkin. Carta al creador de la Escuela Moderna Francisco Ferrer i Guardia

Somos un grupo de estudiantes hermanados por el Encuentro Nacional de Estudiantes de Astronomía.

Somos un grupo de jóvenes hermanados por el dolor de nuestra sociedad argentina, que sigue sufriendo desapariciones en democracia.

Somos un grupo de personas hermanadas por la lucha de 43 madres, 43 padres, más de 43 hermanos y muchos, muchos más que 43 latinoamericanos.

El 26 de septiembre del corriente año, un grupo de estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa, perteneciente a un poblado rural de Guerrero, se apoderó de varios autobuses para viajar a Iguala a una protesta. ¿Sus reclamos? Mejoras en las instalaciones y más subvención del Estado. En el camino, policías, presuntamente al servicio del cartel de los Guerreros Unidos, llevaron a cabo una serie de ataques a dichos autobuses, dejando un saldo de 6 estudiantes muertos y 17 heridos en el municipio de Iguala. Los estudiantes que regresaron a sus clases notaron que faltaban algunos de sus compañeros: Marcial, Luis, Miguel, Abel, y contando. En total 43 estudiantes no volvieron de la movilización.

**La lucha normalista** está colmada de deseos de transformación y superación, una comunidad estudiantil que en general proviene de familias rurales con muy escasos recursos económicos. Ésta es una lucha de esos estudiantes que siempre han sido los menos visibles a menos que, como ahora, la tragedia los marque o la perversa maquinaria mediática los linche. Y ahí está la respuesta por parte de la autoridad: primero ignorarlos, después secuestrarlos y desaparecerlos, para después acaso ultimarlos. Nada nuevo para estos jóvenes, de lugares donde ya existían antecedentes similares pero que, en aquel entonces, la indiferencia oficial y de la sociedad en general permitió que reinaran la impunidad y el crimen organizado.

**¿Qué está pasando ahora?**
Unas 30 personas permanecen detenidas por este caso. Según el procurador de Guerrero, dos de ellos, sicarios, confesaron que, junto a policías de Iguala, asesinaron a 17 de los 43 normalistas desaparecidos.
Personal del Ejército Mexicano, la Policía Federal y la Policía Ministerial de Guerrero encontraron varias fosas clandestinas en la colonia Las Parotas rumbo al punto conocido como Pueblo Viejo. En su interior se encontraron 28 cadáveres calcinados.
Por otra parte, apareció una narcomanta el lunes por la mañana y se cree que pertenece al cártel de los Guerreros Unidos. En este mensaje advierten que si no liberan a los 22 oficiales de la policía de Iguala, el cártel va a revelar los nombres de los políticos involucrados en sus operaciones.
Actualmente la Fiscalía de Guerrero giró una orden de presentación en contra José Luis Abarca Velázquez, alcalde con licencia de Iguala, quien permanece prófugo tras el secuestro y homicidio de los normalistas de Ayotzinapa, y del secretario de Seguridad Pública, Felipe Flores. Se desconoce el paradero de ambos.

**Mientras**, compañeros se levantan a protestar, con paros y manifestaciones. Varios centros educativos se sumaron a un paro de dos días, como tres campus de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), diversas facultades de la UNAM, escuelas preparatorias y la Universidad Iberoamericana.
Unos 500 maestros armados con piedras, palos y tubos metálicos se enfrentaron a policías en el estado de Guerrero durante una protesta para exigir la localización de los desaparecidos.
Docentes de la Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación en Guerrero (CETEG) se trasladaron a Chilpancingo, capital estatal, para manifestarse frente al Parlamento local. Los maestros chocaron allí con unos 150 policías antimotines que se encontraban resguardando el lugar, quienes los repelieron con extintores de fuego.

Apoyamos la lucha de los estudiantes de Ayotzinapa y sus demandas, y a todos los que luchan día a día contra la corrupción y la violencia por parte de los gobiernos, que lejos de estar dispuestos a responder a los reclamos y cumplir con sus responsabilidades para con la educación del pueblo, sistemáticamente reprimen e intentan "barrer" a quienes se levantan a pelear por sus derechos.

Nuestro abrazo para los familiares de los 43 desaparecidos, que no han de bajar los brazos.